

11 - IX - 85

*La Izquierda***Los Peligros de la Crisis**

POR LORENZO MEYER

LA crisis del sistema es también la crisis de sus partes. Y a querer que no, los partidos de izquierda han sido, y siguen siendo, parte integral de nuestro sistema político. A propios, pero sobre todo a los extraños, les asombra el hecho de que, justo en los momentos en que los grupos populares de México ven disminuir sensiblemente su nivel de vida y en que la legitimidad del gobierno se desvanece, la izquierda sea incapaz de ejercer el liderazgo de la protesta. En efecto, es obvio que entre nosotros están dadas las condiciones objetivas para que surja una movilización sustantiva en contra del gobierno e incluso del régimen: inflación, desempleo, corrupción, etcétera. Sin embargo, por lo que a la izquierda se refiere, lo más notable es su ausencia en la crisis, su irrelevancia.

EN las elecciones legislativas que acaban de pasar, el gobierno decidió otorgar a los cinco partidos de izquierda con registro, un pobre 10.44% de los votos. Y lo peor no es lo bajo de la cifra, sino el hecho de que muy pocos creen que hayan obtenido más.

Fuera de la arena electoral y parlamentaria —arena irrelevante para la gran mayoría de los mexicanos— la izquierda apenas si da señales de vida: pocas huelgas o movilizaciones de masas. En el plano de las ideas, la oposición de izquierda está más activa, pero sigue siendo incapaz de hacer llegar sus ideas y proyectos al mexicano co-

—como la del resto de América Latina— es intolerable e injusta. Por lo tanto, se insiste en la moratoria o la cancelación. Sin embargo, tal idea cae en un vacío porque los partidos de izquierda no han

hecho llegar a sus posibles bases sociales un proyecto alternativo al que se nos ofrece desde el gobierno. Este proyecto debería no sólo ser claro en cuanto a los fines, sino muy realista por lo que se refiere a los medios, es decir, cómo enfrentar el bloqueo comercial y financiero que acarrearía, la moratoria. Se pueden dar más ejemplos, pero no es ese el propósito.

★

SI la izquierda está hoy muy débil se debe, en primer lugar y sobre todo, a que ya lo estaba desde antes de la crisis. Las razones de tal debilidad son varias. Entre ellas se encuentra, desde luego, la represión gubernamental. Sin embargo, creo que el problema principal no está allí. La izquierda no logra movilizar a las masas porque su discurso no les llega. Si es verdad que la retórica del PRI está gastada, la de la izquierda también. Por mucho tiempo, los partidos marxistas han hecho referencia a una realidad que la mayoría de los mexicanos no ven como la suya. Pero eso no es todo, el éxito mayor del régimen posrevolucionario mexicano frente a la oposición de izquierda es la facilidad con que muchos de los militantes de esa corriente se han dejado seducir por el poder del gobierno y del Estado.

★

LAS universidades han contribuido con una parte sustantiva de los cuadros de la izquierda. Casi cualquiera que haya pasado por un centro de estudios superiores en los últimos treinta años, segu-